



LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO (II)

LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA

Nacimiento de la iglesia

Aun cuando el primer gran *bum* misionero cristiano fue sin duda el ocurrido el día de Pentecostés en Jerusalén, con tres mil almas convertidas al evangelio (algún tiempo después, varios miles más se convirtieron), no obstante, la primera misión entre los gentiles (aparte del centurión romano – Hechos 10) fue llevada a cabo por discípulos (judíos helenistas) procedentes “de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús” (Hechos 11:19-20). Estos “evangelistas” habían salido de Jerusalén huyendo de la persecución que hubo con motivo de Esteban (Hechos 8:4; 11:19).

Sin duda, el hecho de ser judíos de la diáspora, con una mentalidad posiblemente más abierta, facilitó el acceso a los gentiles para hablarles de la Buena Nueva. El resultado de hablar la palabra también a los griegos fue que: “*la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor*” (Hechos 11:21). Lucas resume este evento misionero diciendo: “*Y una gran multitud fue agregada al Señor*” (Hechos 11:24b). ¡Había nacido la primera iglesia gentil!

Pablo y la iglesia de Antioquía

La noticia del nacimiento de esta iglesia entre los griegos llegó pronto a Jerusalén cuyos líderes (los Apóstoles – Hechos 8:1) enviaron a Bernabé, el cual enseguida percibió la importancia de lo que estaba ocurriendo en la tercera ciudad del Imperio. Así pues, sin demora, Bernabé se dirigió a Tarso en busca de Pablo, y vueltos ambos a Antioquía “*permanecieron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente*” (Hechos 11:22-26).



Catacumba de San Giovanni

Pablo no fundó esta iglesia, pero fue una pieza fundamental para su crecimiento y su visión misionera (Hechos 13:1-3). Después de su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé “*continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos*” (Hechos 15:35). Después del segundo viaje misionero, el Apóstol todavía estuvo en esta ciudad “*algún tiempo*” (Hechos 18:23). Este “algún tiempo” fue la última vez que Pablo estuvo en Antioquía, pues finalizando el tercero y último viaje misionero, y deseando ir directamente a Jerusalén para estar allí en la fiesta de Pentecostés (Hechos 20:16), se cumplieron las advertencias proféticas que durante su viaje se le fue anunciando:

su apresamiento en Jerusalén (Hechos 21:4, 10-11). Desde Jerusalén (tras una estancia de dos años de cautividad en Cesarea –Hechos 23:23-35; 24:27), Pablo fue llevado a Roma para comparecer ante César, a quien el Apóstol había apelado (Hechos 25:10-12).

La iglesia de Antioquía, sede de la más grande empresa misionera del tiempo apostólico.

La iglesia de Antioquía de Siria, primera iglesia entre los gentiles, se convirtió en el “cuartel general” de los tres viajes misioneros del apóstol Pablo (Hechos 13:1-3; 15:35-36; 18:22-23). Es decir, no fue la iglesia de Jerusalén la que “programó” alguna campaña para llevar la palabra “*hasta lo último de la Tierra*”, sino la iglesia de Antioquía, una iglesia gentil, otrora contendiente con la iglesia judeocristiana de Jerusalén. Un líder de la segunda generación en la iglesia de Antioquía, y posible discípulo directo de Pablo, fue Ignacio de Antioquía (40-107 [113?] d.C.), obispo a la sazón hasta su martirio en tiempo del emperador Trajano por negarse a adorar a los ídolos.

Se conocen 13 cartas atribuidas a él dirigidas a las iglesias, entre otras, de Roma, de Filipos, de Éfeso...; una literatura de gran valor histórico y exegético.

Perfil religioso de la iglesia de Antioquía

Tres elementos significativos sugieren que la iglesia surgida en esta ciudad (como en todas las demás en el mundo gentil) sería muy diferente a la de Jerusalén: **a)** La composición multicultural de su población: griegos, romanos, sirios y judíos [la diáspora judía estaba presente en todas las ciudades importantes del Imperio ; ver Hechos 13:14; 14:1; 17:1; 18:4; 19:8; etc.]; **b)** La naturaleza socio-religiosa de los “evangelistas” que predicaron la palabra allí: judíos de Chipre y de Cirene; o sea, helenistas; y **c)** Las personas que lideraron la iglesia durante el primer año: Bernabé y Pablo (Pablo y Bernabé).

El choque entre los discípulos judíos y los discípulos gentiles comenzó cuando arribaron desde Judea algunos “misioneros” judíos enseñando que “*si no se circuncidaban conforme al rito de Moisés, no podían ser salvos*” (Hechos 15:1). Fue tal la discusión de Pablo y Bernabé con estos “misioneros” de Judea, que dispusieron subir a Jerusalén para tratar esta cuestión “*con los Apóstoles y los ancianos*” (Hechos 15:2). Este encuentro en Jerusalén, y la dura discusión que se llevó a cabo acerca de la observancia de la ley, marcó un antes y un después en el cristianismo primitivo. La Iglesia judeocristiana seguiría observando la ley, mientras que la Iglesia gentil sólo observaría “*algunas cosas necesarias*” de la ley (Hechos 15:28-29; 21:25).

Lucas, un gentil convertido al cristianismo, y colaborador de Pablo durante muchos años (ver Hechos 16:10 sig.; 16:19-40; 20:5-21:18; 27:1 sig; 27:1-28:16; Colosenses 4:14; etc.), cuando escribe el libro de Hechos, desde la perspectiva del tiempo, parece referirse a la Iglesia judeocristiana primitiva como “*los fieles de la circuncisión*”.

Los “fieles de la circuncisión”

Esta referencia a los judeocristianos, sin embargo, nos obliga a hacer un análisis más detallado de su contenido. A la luz del libro de Hechos, y algunas referencias de las epístolas paulinas, la frase “los fieles de la circuncisión” puede abarcar conceptos distintos no sólo desde un punto de vista literario, sino desde una perspectiva histórica del cristianismo primitivo.

“LOS FIELES DE LA CIRCUNCISIÓN” COMO GRUPO JUDAIZANTE DENTRO DEL CRISTIANISMO PRIMITIVO

Desde un punto de vista socio-religioso, se hace notorio un grupo de discípulos a los que se le denomina “*los de la circuncisión*” (Gálatas 2:12; Hechos 11:2) o, más bondadosamente, “los fieles de la circuncisión” (Hechos 10:45). Aunque también se hace referencia a ellos, despectivamente, como “[los] contumaces y engañadores... de la circuncisión” (Tito 1:10); pero este uso despectivo tiene un contexto tardío en la historia del cristianismo; pero no es éste el que nos proponemos abordar aquí.

En efecto, el artículo determinativo plural “los” indica un grupo de personas dentro del conjunto de la iglesia de Jerusalén o, incluso, de las iglesias de Judea, aun cuando no formaba un grupo disidente ni estaba al margen de la Iglesia oficial, sino que formaba parte de ella.

Que estos fieles de la circuncisión no formaban un grupo disidente de la Iglesia oficial lo muestran dos hechos notables:

a) Los “*fieles de la circuncisión*” que fueron a Antioquía eran uña y carne con Jacobo, una columna de la iglesia de Jerusalén, pues fueron allí a instancia de él. Además, debieron gozar de una representación social y religiosa bastante importante dentro de la Iglesia, pues estos “*fieles*” hicieron caer a Pedro (y a los demás judíos e incluso a Bernabé) en la tentación de actuar hipócritamente con los gentiles, actitud que Pablo reprochó públicamente (Gálatas 2:11-14).

b) Los discípulos judíos de Hope que acompañaron a Pedro hasta Cesarea, a casa de Cornelio, pertenecían a este grupo de “*fieles de la circuncisión*”. El apelativo “*fieles*” que usa Lucas para referirse a estos discípulos judíos significa que eran “*cristianos fieles*” que, no obstante, seguían observando los preceptos de la ley (Hechos 10:45).

“LOS FIELES DE LA CIRCUNCISIÓN”, COMO CUERPO ECLESIAL DOMINANTE EN PALESTINA

“Millares de judíos... todos celosos por la ley”

No obstante de lo dicho más arriba, es también notorio el hecho de que en la iglesia de Jerusalén eran “*millares*” los judíos que habían creído, y, además, todos eran “*celosos por la ley*” (Hechos 21:20). Es decir, cuando Pablo llegó a Jerusalén, al final de su tercer viaje misionero (año 58 ó 59 d.C.),

el grupo de “los de la circuncisión” parece ser la totalidad de la iglesia. Lucas, en este relato, no usa ningún artículo determinativo para referirse a algún grupo en particular, sino una expresión que aglutina a la multitud de judíos creyentes que formaba la iglesia: “Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley”. La relación entre “todos son celosos por la ley” y “los fieles de la circuncisión” parece tener una equivalencia bastante obvia.

“LOS FIELES DE LA CIRCUNCISIÓN” COMO “LA IGLESIA JUDEOCRISTIANA” VS “LA IGLESIA GENTIL”

Esta es una tercera vía de comprensión y, quizás, la mejor desde la perspectiva histórica del tiempo.

Hemos de tener en cuenta que Lucas escribe Hechos desde la perspectiva del tiempo. El libro de Hechos vio la luz allá por los años 65-70 d.C. Lucas era un convertido del gentilismo y escribió gran parte de este libro a partir de informaciones ajenas, que fue armonizando como mejor pudo. No obstante, conocía de primera mano las secuelas de la tensión histórica entre judíos y gentiles en la Iglesia. De hecho, Lucas pertenecía al grupo del evangelio “de la incircuncisión”. Desde esta perspectiva en el tiempo, el autor de Hechos se puede estar refiriendo a la Iglesia primitiva, como “los de la circuncisión” en contraste con la Iglesia post-primitiva gentil, “los de la incircuncisión”.

El concilio de Jerusalén, una mirada retrospectiva en el tiempo

Según la conclusión del concilio llevado a cabo en Jerusalén sabemos que la obligatoriedad o no de la circuncisión para los gentiles no fue el único tema que se discutió en dicho concilio, pues en el consenso que devino de la reunión se “impuso” a los discípulos gentiles algunas observancias de la ley excepto la circuncisión.

¿Qué implica que los apóstoles y los ancianos tuvieran que discutir en un concilio si los discípulos gentiles tenían o no que observar la ley?

En primer lugar, implica que uno de los dos grupos contendientes estaba guardando la ley, y este grupo obviamente era el formado por los discípulos judíos. El hecho de que a esos “misioneros” de Judea no se les hubiera “dado orden” desde Jerusalén para enseñar (e imponer) a los gentiles a que guardaran la ley, no significa que la iglesia de Jerusalén no estuviera guardando la ley, sino que no “habían dado orden de que los

gentiles la guardaran”. ¿A qué, si no, la celebración de un concilio para debatir si los gentiles debían observarla o no?

En segundo lugar, este concilio pone de relieve que, si bien los gentiles estaban exentos de observar cualquier precepto de la ley, los judíos que habían creído en Jerusalén al principio no pensaban igual. Fue la reflexión teológica (“mucha discusión”) en este concilio lo que aportó luz para comprender que era posible el evangelio “sin” la observancia de la ley. Para ello fue necesario reinterpretar lo que había ocurrido en casa de Cornelio: “Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros...” (Hechos 15:7-12). Aquí podríamos reescribir lo que Jesús, años antes, había dicho a Pedro: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mateo 16:17). ¿No fue el Espíritu Santo quien aleccionó a Pedro para que fuera a casa de un gentil a predicarle el evangelio (Hechos 10:9-20)? ¿Cosa que Pedro no hubiera hecho antes!

“Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros le hemos escrito determinando que no guarden nada de esto”

En tercer lugar, este concilio pone en evidencia también que los gentiles de Antioquía que habían creído en el evangelio no quisieron “parecerse” a la iglesia “primitiva” de Jerusalén, nacida en el día de Pentecostés. En realidad, dicho concilio fue una protesta en toda

regla de los discípulos gentiles porque no querían ser “como” la Iglesia Madre, la única conocida hasta entonces, la originaria. Así pues, esta iglesia gentil, tras el acuerdo del concilio, vino a ser una Iglesia post-primitiva, y litigante con el perfil religioso judeocristiano (la iglesia primitiva propiamente dicha fue la de Jerusalén).

La Iglesia post-primitiva, nuestro referente

A partir del concilio apostólico, y aclarada la cuestión de la ley (Hechos 21:24-25), coexistieron dos grupos de discípulos (Iglesias) con idiosincrasias diferentes y observando preceptos religiosos distintos: los discípulos judíos (iglesia primitiva) observando la ley (Hechos 21:17-24); y los discípulos gentiles, guardando sólo algunas “cosas necesarias” de la ley (Hechos 21:25). Aquí no nos referimos a los elementos del culto cristiano, que podrían ser idénticos con ciertas diferencias en la forma entre las iglesias de Judea y las del mundo gentil.

Esta realidad socio-religiosa, que se originó cuando el evangelio traspasó las fronteras físicas e ideológicas de Palestina, demarcó una misionología con matices diferentes la cual el Apóstol de los gentiles definió como “el evangelio de la circuncisión” y “el evangelio de la incircuncisión” (Gálatas 2:7). Pero de esto hablaremos más adelante.

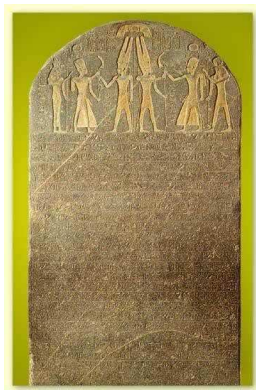
Una primera lección que los líderes de la Iglesia de Cristo deberíamos aprender

Algunos líderes de la *Iglesia de Cristo* no son exactos cuando enseñan que nuestra Iglesia quiere parecerse a “la” *iglesia primitiva* originada el año 33 d.C. en Jerusalén. Este simplismo sólo convence a los ingenuos.

Los maestros que enseñan este simplismo, y lo “venden” como una señal de identidad de la iglesia de Cristo genuina, lo hacen desde sus románticos anhelos, pero no desde el estudio crítico de la información que ofrece el texto bíblico. La *iglesia primitiva* continuó observando la ley (¡Antiguo Testamento!) aun después del concilio donde se les exoneró de guardarla a los gentiles (salvo algunos preceptos). En el fondo, lo que deseamos es “parecernos” a la iglesia post-*primitiva*, la que surge en el mundo gentil (con el liderazgo del Apóstol de los gentiles y con el “evangelio de la incircuncisión”), pero no sabemos deshacer este nudo gordiano.

[Continuará]

LAS PIEDRAS CLAMAN...

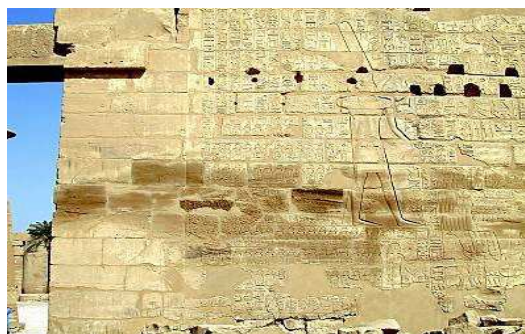


Estela de Israel

La arqueología se vuelve a la evidencia de los israelitas primitivos. La Estela de Merneptah (también conocida como la Estela de Israel) es una losa de piedra vertical de 2,25 metros de alto que contiene texto tallado en jeroglíficos y data aproximadamente del 1.230 a.C.

La estela de los egipcios describe victorias militares del Faraón Merneptah e incluye la primera mención de "Israel" fuera de la Biblia. Aunque las batallas específicas recopiladas en la estela no están incluidas en la Biblia, la estela establece evidencia extra-bíblica de que los israelitas estuvieron viviendo como un pueblo en el antiguo Canaán ya para el 1.230 a.C. Adicionalmente a la estela, un mural fue descubierto en el gran Templo de Karnak, en Luxor (antigua Tebas), el cual muestra escenas de batallas entre los egipcios y los israelitas. Estas escenas han sido también atribuidas al Faraón Merneptah y datan aproximadamente del 1.209 a.C.

El Templo de Karnak también contiene registros de las victorias del Faraón Shishak cerca de 280 años después. Específicamente, el Relieve de Shishak describe la victoria de Egipto sobre el rey Roboam cerca del 925 a.C, cuando fue saqueado el templo de Salomón en Judá. Este es exactamente el evento mencionado en 1 Reyes 14 y 2 Crónicas 12.



Relieve de Shishak (Sisac)

MENCIÓN EN LA ESTELA DE ISRAEL

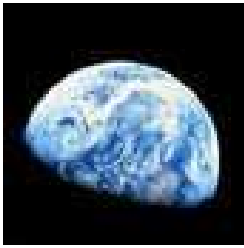
Los príncipes están postrados, diciendo: ¡clemencia!
Ninguno alza su cabeza a lo largo de los Nueve Arcos.
Libia está desolada, Hatti está pacificada,
Canaán está despojada de todo lo que tenía malo,
Ascalón está deportada,
Gezer está tomada,
Yanoam parece como si no hubiese existido jamás,
ysriar (Israel) está derribado y yermo, no tiene semilla
Siria se ha convertido en una viuda para Egipto.
¡Todas las tierras están unidas, están pacificadas!

FUENTE:

<http://www.allaboutarchaeology.org>
<http://es.wikipedia.org>

Sobre Israel primitivo:

http://www.egiptomania.com/historia/origen_hebreos.htm



¡LA TIERRA NO ES PLANA!

El año 2009 fue declarado el Año *Internacional de la Astronomía* conmemorando el cuarto centenario del nacimiento del telescopio por obra de Galileo (1609). A esta declaración se unieron más de cien países, entre ellos España. El caso Galileo viene de muy lejos. El litigio entre la Iglesia que le condenó a arresto domiciliario de por vida y gran parte de historiadores independientes no ha cesado desde que se publicaron a finales del siglo XIX los documentos guardados en los archivos secretos del Vaticano. Mientras que la Iglesia dice que se juzgó y condenó a Galileo, en el año 1633, por haber violado una disposición que se le hizo en 1616 (ZENIT, 24 mayo de 2009), los estudiosos del tema creen que dichos documentos ofrecen elementos de juicio suficientemente sólidos para denunciar la existencia de un fraude procesal de Galileo (Antonio Beltrán Marí, *Talento y poder*, 2006).

Ahora bien, independientemente de que la condena del científico se debiera a un fraude procesal, lo cierto es que Galileo se constituyó en un furúnculo de la sociedad en la que vivió: tuvo en contra la Ciencia, la Filosofía, la Teología y toda la sociedad de su época: ¿Quién iba a aceptar que la Tierra se moviera? ¿Desde el conocimiento de estas disciplinas en aquella época, el movimiento de la Tierra era un concepto absurdo!

También la Reforma fue escéptica militante sobre la teoría copernicana, pues después de rechazar la autoridad del Papa sólo le quedaba la autoridad de la Escritura la cual decía muy claro que era el Sol el que daba vueltas alrededor de la Tierra. El científico y luterano Johannes Kepler, contemporáneo de Galileo, fue expulsado del colegio teológico de Tubinga, y tuvo que huir de sus correligionarios que lo juzgaban de blasfemo por defender la teoría copernicana: ¡Los rescoldos de la hoguera que quemó a Giordano Bruno aún estaban vivos!

¿Qué lección sacamos nosotros del caso Galileo?

El geocentrismo cosmológico estaba fundamentado en la ciencia, en la filosofía y en la teología de aquella época. Es decir, el rechazo a la teoría heliocéntrica no se debía a una interpretación aislada de algunos “teólogos”, sino a la única interpretación de la Teología de la época que, además, estaba fundamentada en la Escritura.

El quid de nuestro debate es la “inspiración” del texto sagrado, entre otros el de Josué 10:12-13, que establece que es el Sol el que se mueve alrededor de la Tierra. Hoy, que sabemos científicamente que es la Tierra la que gira alrededor del Sol, nos resulta facilísimo entender que la



Proceso a Galileo

declaración del hagiógrafo no es otra que la del observador terrestre. Nuestra percepción subjetiva es geocéntrica, que era la percepción del autor (a pesar de la inspiración), pero la realidad objetiva es heliocéntrica.

Esto nos lleva a las siguientes reflexiones: ¿En qué consiste la “inspiración” del texto bíblico cuando expone conceptos que tienen que ver directa o indirectamente con la ciencia? ¿Podemos dogmatizar sobre todas las disciplinas basándonos en lo que dice el texto bíblico cuando tiene que ver con ellas independientemente de lo que estas disciplinas digan? ¿Es lo mismo “inspiración” que “revelación”? ¿Cuándo debemos entender que se trata de *revelación*, cuándo de *inspiración* y cuándo ninguna de estas dos cosas, en un texto bíblico? ¿Tenía Dios algún interés en revelarnos verdades científicas, o dichas verdades las dejó para que el hombre las descubriera, las analizara...? ¿Pueden estar enfrentadas las verdades que el hombre descubre con aquellas verdades que, quizás, Dios nos haya revelado, siendo que Dios es autor de la Verdad?...

ADJURACIÓN PARCIAL DE GALILEO

Yo, Galileo, hijo de Vincenzo Galileo de Florencia, de 70 años de edad, presente personalmente en el juicio y arrodillado ante vosotros Eminentísimos y Reverendísimos Señores cardenales en toda la República Cristiana contra la herejía y la maldad generales inquisidores, teniendo ante mis ojos los sacrosantos Evangelios, que toco con mis propias manos, juro que siempre he creído, creo ahora y con la ayuda de Dios creeré en el porvenir todo aquello que mantiene, predica y enseña la santa católica y apostólica romana Iglesia. Pero tras haberme sido jurídicamente requerido con precepto por este Santo Oficio que debía abandonar completamente la falsa opinión de que el Sol es el centro del mundo e inmóvil y que la Tierra no es el centro del mundo y que se mueve, y que no podía sostener, defender ni enseñar de ningún modo, ni de palabra ni por escrito, la mencionada falsa doctrina, y tras haberme sido notificado que dicha doctrina es contraria a la Sagrada Escritura, por haber yo escrito y publicado un libro en el cual trato esta misma doctrina ya condenada y apuro razones con gran eficacia a favor de ésta sin aportar ninguna solución, he sido juzgado vehementemente sospechoso de herejía, esto es, de haber mantenido y creído que el Sol es el centro del mundo e inmóvil y que la Tierra no es el centro y que se mueve...

Antonio Beltrán Marí, “*Talento y poder*”, Págs. 607-609. (Editorial Laetoli) 2006.

JUVENCIO NO ESTABA MUERTO...

¡a pesar de que fue bautizado!

Nota: El contexto de esta breve apología es el artículo que la *Editorial La Paz* publicó en su página Web (http://www.editoriallapaz.org/bautismo_lopistao.htm) como respuesta a nuestro artículo *Acerca del bautismo* (<http://restauromania.wordpress.com/category/08-sobre-el-bautismo>).

DOS ACLARACIONES PREVIAS

1. En nuestro artículo de referencia nunca dijimos que la práctica del bautismo sea innecesaria. Entendemos que el bautismo, ordinariamente, forma parte del plan de salvación. Pero debemos añadir lo siguiente: **a)** El rito del bautismo exige, primero, acceso al líquido elemento (el agua) y posibilidad para efectuarlo; segundo, la voluntad y la disponibilidad de otra persona; **b)** La fe y el arrepentimiento, que es la esencia de la conversión, es un requisito que depende exclusivamente de la persona que ha creído en la buena nueva (esté donde esté y cualquiera que sea la situación física y anímica en la que se halle). Esta observación sola nos debería llevar a la conclusión de que no podemos poner al mismo nivel el bautismo con la fe y el arrepentimiento; es decir, cuando el acceso al agua y la disponibilidad de otra persona no sea posible, el bautismo no puede ser esencial para la salvación. ¿Puede la salvación depender de un elemento material y externo o de la disponibilidad de una tercera persona? Otra cosa es que la persona que dice haber creído en el evangelio rechace el bautismo cuando éste es materialmente posible (ver Lucas 7:29-30).

2. Lo que pusimos en discusión en dicho artículo fueron las conclusiones dogmáticas que enseñamos en la *Iglesia de Cristo* sobre los textos bíblicos en relación con el bautismo. Para ello utilizamos dos vocablos (quizás mal usados, quizás mal interpretados): “símbolo” y “realidad”. Por “símbolo” nos referíamos a lo que “representa” el bautismo por inmersión en agua, según deducimos de Romanos 6:3-5. Por “realidad” nos referíamos al cambio efectivo (emocional, psicológico y moral) de la persona que ha creído y ha aceptado el evangelio de Jesucristo. Este cambio efectivo en la vida del nuevo creyente precede siempre (¡siempre!) a la inmersión, se lleve a cabo ésta el mismo día, a la semana o al mes siguiente. Pero la inmersión *per se* nunca produce dicho cambio. Por lo demás, sostenemos los silogismos expuestos en nuestro artículo por considerarlos correctos.

LA HIPOTÉTICA HISTORIA DE JUVENCIO

El autor del artículo de la *Editorial La Paz*, al analizar la situación de *Juvencio* (personaje ficticio), al que se le reconoce llevar “una vida moral ejemplar, para admiración de su familia y asombro de sus amigos [y] su transformación moral es auténtica e innegable” (sic) (como resultado de su fe en Cristo) éste “sigue cargando todos sus pecados hasta el día de hoy, no habiendo sido perdonado nunca, a pesar de su “transformación moral”



[...] “Juvencio no cuenta con el perdón de sus pecados pasados hasta no sepultar en las aguas bautismales al viejo hombre podrido” (sic). En efecto, según lo que “representa” la inmersión, al no haber sido todavía bautizado (sumergido), *Juvencio* “no ha sido bautizado en Su muerte y no ha sido sepultado juntamente con Él para muerte” (Romanos 6:3-4). De manera que, según nuestro interlocutor, *Juvencio* “¡aún anda con su muerto encima!” (sic) (¡Pero transformado moralmente – decimos nosotros –, por la acción del Espíritu Santo!).

Puesto que la inmersión en agua es capaz de hacer una “realidad” efectiva todo cuanto su simbolismo lleva implícito, a saber, la *muerte* y *sepultura* del *viejo hombre* y la inauguración de una *nueva vida*, quiere decir que si bautizamos a cualquier persona que encontremos por la calle la habremos transformado sin saberlo ella; pues a partir de ese momento (la inmersión) ha sido bautizada **en** Su muerte y ha sido sepultada juntamente **con** Él para muerte (Romanos 6:3-4), ¡aunque luego siga viviendo como antes! (a diferencia de *Juvencio* que sin todavía bautizarse llevaba “una vida moral ejemplar, para admiración de su familia y asombro de sus amigos”).

PABLO ENCUENTRA A JUVENCIO

Seguimos con las hipótesis: *Juvencio*, a pesar de que, por fin, obedeció el mandamiento del bautismo, como el resto de creyentes bautizados, no es perfecto: ¡sigue cometiendo faltas y pecados! Nada raro según 1ª Juan 1:9-10. Pablo también sabía algo acerca de la naturaleza humana. Por ello, cuando encuentra a *Juvencio*, y observa ciertas debilidades de la carne en él, el Apóstol no puede menos que recordarle lo que el bautismo significó: “*consideraos muertos al pecado*” (Romanos 6:11). ¿Tenía *Juvencio* que “considerarse” muerto? ¿Pero es que no “murió” y fue “sepultado” en/con Cristo en el agua bautismal? ¿Es lo mismo *estar* muerto que *considerarse* muerto? No; no es lo mismo. Se supone que una persona que ha “muerto” ya no tiene posibilidad de hacer nada que antes de morir sí podía hacer. Sin embargo, *Juvencio*, aun antes de ser bautizado, por su fe en Cristo, pudo dejar las malas obras de su vida pasada. Por eso era la “admiración de su familia y el asombro de sus amigos”, a pesar de que después de haber sido *sepultado* en el bautismo el hombre seguía atado a algunas faltas que cometía antes de *morir* en el bautismo. ¡Paradoja!

VIEJO HOMBRE Y NUEVO HOMBRE

"En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" (Efesios 4:22-24).

"No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno" (Colosenses 3:9-10).

En primer lugar, Pablo está dirigiéndose a creyentes bautizados (muertos y sepultados en/con Cristo). En segundo lugar, el Apóstol utiliza dos figuras idénticas en ambos textos: el viejo hombre y el nuevo hombre. Aun cuando el tema de estos textos no es el bautismo, Romanos 6:3-6 está de fondo. Así, el bautismo prestó la simbología para estas dos figuras: inmersión=muerte (del viejo hombre); emersión=resurrección (del nuevo hombre). Pero, según se desprende de estas exhortaciones, ese nuevo hombre es un proyecto de vida progresivo, no una realidad mágica que se haya realizado en la inmersión en agua. Que esto es así, queda evidente en el pensamiento del Apóstol:

"despojaos del viejo hombre [...] y renovaos en el espíritu de vuestra mente".

¿Despojarse? ¿Por qué? Porque en la persona, aun habiendo "muerto" y habiendo sido "sepultada" en el bautismo, están vivas las potencias del hombre viejo (el hombre pecaminoso y "podrido"). Pablo exhorta al creyente bautizado (que ya murió y fue sepultado con Cristo) que se "renueve en el espíritu de su mente"; es decir, se trata de una actitud mental y volitiva del discípulo hacia la realización efectiva de lo que "figuradamente" ocurrió en el bautismo (¡el bautismo es un símbolo!).

Los textos citados más arriba implican que el "muerto" (en el bautismo) puede seguir practicando las mismas cosas como si no hubiera muerto: **¡Juvencio sigue vivo!**



Río Jordán

¿POR QUÉ ESTA APOLOGÍA?

Primero, porque la enseñanza "oficial" de la Iglesia de Cristo acerca del bautismo se limita (como es típico) a recitar los textos pertinentes pero no deja espacio para reflexionar sobre ellos. Por ejemplo, las consecuencias de una imposibilidad material de efectuar el bautismo por inmersión a pesar de la fe y el arrepentimiento del candidato. ¿Nos imaginamos el numerito que podríamos montar al intentar bautizar a una persona que sufre de obesidad mórbida, con 250 kg, entre otros muchos ejemplos?.

Segundo, porque en la prédica, por el énfasis que se pone en el bautismo, deja la impresión en el oyente de que la salvación se basa en el bautismo y no en la muerte expiatoria de Cristo en la cruz, produciendo la natural ansiedad en aquellas personas cuyo bautismo es imposible.

Tercero, porque las personas llegan al bautismo confiando en una eficacia casi mágica que ocurrirá durante el mismo, sintiéndose luego defraudadas porque no ocurrió nada de lo que esperaban que no hubieran ya experimentado antes de bautizarse: la transformación moral que precedió al bautismo; pues el bautismo "no quita las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios" (1 Pedro 3:21; ver Colosenses 3:10).

Cuarto, porque si después de haber "muerto" en el bautismo hemos de reprimir al viejo hombre, entonces tenemos que ofrecer una explicación del significado de la muerte y la sepultura en el bautismo; y esta significación se explica mediante la simbología del bautismo: morimos y somos sepultados con/en Cristo figuradamente, simbólicamente. Después, por el poder del Espíritu Santo, debemos hacer una realidad a ese hombre nuevo en la vida cotidiana, que "se va renovando hasta el conocimiento pleno" (Col. 3:10).

EL ELEFANTE Y LA RATA

Se hallaba un elefante bañándose tranquilamente en un remanso, en mitad de la jungla, cuando, de pronto, se presentó una rata y se puso a insistir en que el elefante saliera del agua. «No quiero», decía el elefante. «Estoy disfrutando y me niego a ser molestado».

«Insisto en que salgas ahora mismo», le dijo la rata.

«¿Por qué?», preguntó el elefante.

«No te lo diré hasta que hayas salido de ahí», le respondió la rata.

«Entonces no pienso salir», dijo el elefante.

Pero, al final, se dio por vencido. Salió pesadamente del agua, se quedó frente a la rata y dijo:

«Está bien; ¿para qué querías que saliera del agua?».

«Para comprobar si te habías puesto mi bañador», le respondió la rata.

Es infinitamente más fácil para un elefante ponerse el bañador de una rata que para Dios acomodarse a nuestras doctas ideas acerca de Él.

El canto del pájaro
Anthony de Mello



LA FRATERNIDAD TIENE UN PRECIO

No fue la primera vez, pero sí la vez en la que se ha hablado sin tapujos. Me estoy refiriendo al "compromiso y la fraternidad entre las Iglesias de Cristo en España", tema incluido en el Programa de la última Reunión de Predicadores.

No importa el cómo y el cuándo; lo que importa es la realidad objetiva actual del perfil de las iglesias locales del Movimiento de Restauración en España. Es cierto que algunas iglesias usan instrumentos musicales en la alabanza y otras no; que unas iglesias usan vino con alcohol y otras sin alcohol en los símbolos de la "Santa Cena"; que en algunas iglesias las mujeres oran durante el desarrollo del culto dominical y en otras, incluso, participan más activamente durante el mismo; es cierto que esta pluralidad de perfiles produce cierta desazón en algunos líderes, pero no en todos; es cierto que, por la procedencia religiosa de algunos líderes, no es homogéneo el concepto sobre el bautismo, ¡pero todos bautizan!

Si miramos hacia atrás (en la historia del Movimiento), esta pluralidad originó una primera y, después, una segunda división. Es decir, sabemos hacia dónde nos conduce la "uniformidad" como tándem de la "unidad". En EE.UU. se ha escrito hasta la saciedad sobre los temas que originaron estas divisiones; unos, justificándolas; otros, condenándolas. La cuestión es que dichas divisiones están a la orden del día en Latinoamérica como una herencia inevitable en aras de una supuesta "sana doctrina", que todos se arrogan.

En España, con este precedente histórico al otro lado del charco, creo que la madurez espiritual y teológica la mostraremos, como la venimos mostrando, respetándonos unos a otros mientras seguimos profundizando en qué consiste la "sana doctrina", qué es doctrina sana y qué debemos entender por doctrina. Y lo más importante: Aquello que nos une (las doctrinas esenciales) es básico y suficiente para llevar a cabo la Gran Comisión de Jesucristo, aunando nuestros esfuerzos, nuestros anhelos y nuestro compromiso para salvar a aquellos que Dios tiene dispuestos para añadirlos a Su iglesia.

Para pensar: ¡Precisamente esa supuesta "identidad" que algunos quieren para la Iglesia de Cristo es lo que convierte en una "denominación" a las Denominaciones! ¡Paradójico, no?



REUNIÓN DE PREDICADORES Y LÍDERES DE LA IGLESIA DE CRISTO EN ESPAÑA.

Como viene siendo habitual desde hace algunos años, durante los días 5 y 6 de febrero de 2010, se llevó a cabo la Reunión de Predicadores y Líderes de la Iglesia de Cristo en España. Las reuniones se desarrollaron en la Sala Don Quijote del Parador Nacional de Manzanares (Ciudad Real). El programa temático, además de los devocionales matutinos, incluía: la situación y los retos de las iglesias en la España del 2010, la revista Vínculo, el compromiso y la fraternidad entre las Iglesias de Cristo en España y el estado económico del Fondo de Cooperación. También fueron elegidas las personas que formarán el nuevo Consejo Ejecutivo, el cual quedó como sigue:

- Presidente: Jesús Manzano,
- Vicepresidente: Manuel García,
- Secretario: Vicente Ruíz,
- Tesorería: Manuel de León,
- Vocales: José Hinestrosa y Hugo Alonso.

SUGERENCIAS DEL MES

¿Qué es eso llamado parábola? (Dr. Plutarco Bonilla)
<http://restauromania.files.wordpress.com/2009/07/parabolaqueeseso.pdf>

Historia de un concilio – Hechos 15
<http://restauromania.wordpress.com/category/17-lecciones-de-un-concilio-hech-15/>

ENLACES DE INTERÉS

Seminario Reina Valera:
<http://www.seminarioabierto.com/Default.htm>
La Verdad para Hoy: <http://www.biblecourses.com/>
Escrituras (patrística, apócrifa...): <http://escrituras.tripod.com/>
Historias de la ciencia: <http://www.historiasdelaciencia.com/>
Libros descargables: <http://www.scribd.com> (hay que inscribirse)

"Encomienda a Dios tu camino, y confía en él; y él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía" (Salmos 37:5)

¡Restauromania...? es un boletín personal e independiente que tiene como propósito el estudio de la identidad de la Iglesia apostólica del siglo I desde una hermenéutica que contextualice el entorno cultural, político e institucional donde y cuando la Iglesia tuvo su origen.

Blog: <http://restauromania.wordpress.com>
E-mail: jnn316@hotmail.com